Artículo original

Las habilidades socioemocionales en la Educación superior: experiencia en un grupo científico estudiantil

Eloisa Aichel Ramírez Urquia[1]* https://orcid.org/0000-0001-9474-9677

Fabricio Díaz del Águila[2] https://orcid.org/0000-0003-2446-1381

Martha Beatriz Vinent Mendo[1] https://orcid.org/0000-0002-1936-3739

[1]Universidad de Oriente, Cuba

[2]Universidad Nacional Autónoma de Alto Amazonas, Perú

*Autor para la correspondencia: eloisa.ramirez@uo.edu.cu

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo valorar la importancia de desarrollar habilidades socioemocionales en la Educación Superior para formar un futuro hombre de ciencia, desde el trabajo científico estudiantil. Se emplearon métodos como la observación, entrevista, encuesta y la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein (Tomas, 1995), que permitió identificar fortalezas y áreas de mejora. Las principales conclusiones muestran que la propuesta de acciones estratégicas encaminadas a desarrollar habilidades socioemocionales dentro del proceso formativo, posibilitan mejorar el desempeño investigativo, generando una cultura de trabajo colaborativo e innovación científica.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales; Educación superior; Grupos científicos estudiantiles; Investigación formativa

Recibido: 14/04/2025

Revisado: 16/05/2025

Aceptado: 18/06/2025

Introducción

Los grupos científicos estudiantiles (GCE) constituyen un escenario oportuno de desarrollo de diversas habilidades esenciales para el futuro desempeño, en tanto favorecen la aproximación e inserción de los estudiantes en espacios académicos, laborales, investigativos y sociales con reconocidas posibilidades de aprendizaje y demostración, contribuyentes del éxito académico y de la formación integral del estudiante universitario.

En la dinámica de los entornos científicos actuales, todo hallazgo investigativo necesita ser comunicado y divulgado para favorecer que, desde la contrastación, la reflexión individual y grupal, emerjan soluciones creativas ante problemáticas cambiantes y diversas que requieren de cada participante tanto la capacidad de adaptación a diversos entornos, como el desarrollo de un pensamiento crítico para gestionar posibles conflictos cognitivos e interpersonales. Se trata de exigencias que revelan un problema a resolver en el área de la formación del profesional, asociado a cómo favorecer desde el trabajo con los grupos científicos estudiantiles, el desarrollo de habilidades para gestionar la ciencia de manera efectiva. La exigencia de un perfeccionamiento de las vías que favorezcan la proyección institucional constituye una respuesta a la necesidad de formar estudiantes capaces de convertirse en líderes científicos.

El artículo sintetiza las experiencias logradas en el trabajo con el GCE “Gestores de Ciencia” conformado por estudiantes de la Facultad Ciencias de la Educación en Universidad de Oriente, provincia Santiago de Cuba. Dicho grupo está vinculado al Proyecto Sectorial de investigación FORGESCI, a través del cual se ha intencionado el desarrollo de habilidades socioemocionales como punto de partida para su formación investigativa y de gestión de ciencia, innovación y comunicación, posibilitando a los estudiantes su participación activa asociadas a la solución de problemáticas socioeducativas locales.

La experiencia requirió de un diagnóstico del desarrollo de habilidades socioemocionales en los integrantes del GCE, aplicando para ello la Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein (Tomas, 1995), que permitió evaluar dimensiones como la comunicación, el trabajo en equipo, el enfrentamiento al estrés y la resolución de conflictos. Los resultados

obtenidos justifican la propuesta de acciones estratégicas para elevar la formación científica de los estudiantes del GCE a través del desarrollo de habilidades socioemocionales.

Desarrollo

En la Educación superior la formación científica constituye un proceso integral con el fin de dotar a los estudiantes de los recursos para comprender, analizar y generar conocimiento en diversas ramas del saber. Dicha formación implica además de la adquisición de metodologías investigativas, el desarrollo de un pensamiento crítico, la capacidad de resolución de problemas y la aplicación del conocimiento en la práctica (Gonzales *et al.*, 2022). Por tanto, la formación científica, constituye un pilar de la educación universitaria.

El desarrollo socioemocional ocupa un lugar privilegiado al interior de la formación científica, al considerar que la investigación en la mayoría de los casos se desarrolla en espacios colaborativos que demandan de la construcción colectiva, del conocimiento en un ambiente de fraternidad y empatía, capacidad de liderazgo, habilidades comunicativas y para la resolución de conflictos, las cuales están asociadas al desarrollo de autorreferentes que inciden en los niveles de autorregulación que logra cada miembro del GCE.

Durlak *et al.* (2011), demuestran que las habilidades socioemocionales mejoran el rendimiento académico y profesional de los estudiantes, pues facilitan la interacción efectiva con los otros, así como la adaptación a entornos de elevada exigencia y el manejo del estrés relacionado con la labor investigativa. Al interior de los GCE, estas habilidades garantizan el diagnóstico de problemáticas diversas, el cuestionamiento reflexivo, la proyección de alternativas diversas para solucionar conflictos a partir de la aplicación de métodos científicos, capacidad para visibilizar a los otros, tomarlos en cuenta, unir voluntades para la obtención de resultados científicos y su divulgación.

En la Educación superior cubana existen amplias posibilidades para fomentar la relación necesaria entre el desarrollo de habilidades socioemocionales y el GCE, siempre que se intencione este propósito en el diseño y despliegue de los procesos sustantivos y

particularmente, la estrategia educativa del año académico para promover el enfoque interdisciplinario y la reflexión crítica de cada miembro del GCE en la concreción de la tarea de investigación asumida, lo cual complementa su formación académica.

Por su parte, Navarro *et al.* (2022) realzan que "el desarrollo de grupos científicos estudiantiles en las universidades es una necesidad en función de nuevos conocimientos y una formación más integral de los futuros profesionales" (p. 1). Esto confirma la relevancia de estos grupos en la formación profesional de los estudiantes, entrenándolos para afrontar desafíos científicos y sociales del país.

En el contexto de carreras pedagógicas los grupos científicos estudiantiles realzan su significación, pues contribuyen a sustentar los criterios teóricos y praxiológicos que se asumen para potenciar un modo de actuación cónsono con la función investigativa propia del rol profesional de un educador. Según González *et al.* (2017, p. 2) se trata de grupos que tienen el propósito de "propiciar sistemáticamente el análisis de temas de utilidad para el desarrollo científico", en los cuales se generan espacios propicios para la reflexión y el debate sobre problemáticas actuales de la realidad, estimulando la producción de soluciones innovadoras desde la visión estudiantil.

Autores como Kuzema y Vishnekova (2017), ratifican que la participación en estos grupos proporciona a los estudiantes la profundización y ampliación significativa de sus conocimientos. Esto prepara a los futuros docentes para enfrentar desafíos académicos y profesionales, elevando su nivel académico y científico.

Una investigación conducida por Nuñez (2020) sobre los Grupos Científicos Estudiantiles en la carrera Pedagogía Psicología de la Universidad de Granma, revela importantes pautas de trabajo que guían los procesos de organización y dirección de los GCE, ofreciendo en este sentido una visión del ciclo estratégico de trabajo con estos grupos.

Un estudio similar desarrollado por Rivero-Morey *et al.* (2021) en la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, enfatiza en los posibles impactos que ejercen dichos grupos en la promoción de la cultura investigativa entre estudiantes, así como el grado de independencia y creatividad que proporcionan a sus integrantes, a través de la generación de espacios para la socialización de resultados del trabajo por medio de la creación de revistas científicas, "la participación en festivales de la clase, fórums de historia y reconocen el trabajo con el movimiento de Alumnos Ayudantes y la creación de proyectos de investigación" (p. 1).

Asimismo, Navarro *et al.* (2022) revelaron a través de una investigación descriptiva, prospectiva, desplegada con un GCE en la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos los resultados mostrados por sus miembros, en relación con la aplicación de conocimientos de metodología de la investigación que posibilitaron su inserción en investigaciones y a su vez, el diseño de un programa de capacitación extracurricular por medio de los GCE los que facilitan la adquisición de habilidades investigativas por los estudiantes.

Del mismo modo, Pancorbo *et al.* (2024) identifican en sus estudios las barreras que afectan la efectividad de la integración de estudiantes a los procesos de investigación, resultando una valiosa contribución a las Ciencias de la Educación, a partir de su propuesta de "las bases científicas y prácticas para la formación y desarrollo de equipos en proyectos estratégicos" (p. 1) superando las barreras identificadas.

Se reconoce a través de estos estudios, el lugar que ocupa el trabajo científico estudiantil como escenario formativo en la Educación superior, ya que aportan herramientas metodológicas para afrontar los desafíos asociadas a dirección de la investigación científica, y con ello el fortalecimiento de dichos grupos dentro de las universidades como garantía del avance científico y la solución de problemáticas relevantes en distintas áreas del saber.

Las experiencias investigativas que se han desarrollado consideran al GCE "Gestores de ciencia" de la Facultad Ciencias de la Educación en la Universidad de Oriente, integrado por estudiantes de la Carrera Pedagogía Psicología, a los que se aplicó la Lista de habilidades sociales de Goldstein, para diagnosticar su nivel de desarrollo en los miembros del grupo.

El instrumento aglutina 6 escalas (I-VI) que evalúan diferentes dimensiones del desarrollo socioemocional en los estudiantes e incluyen aspectos de interacción social, otras habilidades básicas de comunicación, habilidades avanzadas desde el punto de vista social, que incluyen la regulación emocional, el trabajo en equipo, liderazgo y la resolución de conflictos. Desarrollar estas dimensiones resulta esencial para lograr una apropiada adaptación a escenarios de investigación y a la propia dinámica de la gestión científica.

En la dinámica de formación al interior del grupo científico se prestó especial atención a la evaluación, diagnóstico y fortalecimiento de habilidades socioemocionales

determinantes para la gestión e innovación de la ciencia en contextos socioeducativos, tales como: las habilidades de comunicación, el liderazgo, la autorregulación, emocional y el trabajo en equipos colaborativos.

A continuación (tabla 1), se revelan los niveles de desarrollo de habilidades socioemocionales identificados.

Tabla 1. Diagnóstico de la Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein

Cantidad de estudiantes	Calificación	Puntuación directa en las escalas						Total	Nivel de HSE
		I	II	III	IV	V	VI		
1	**7**	27	25	28	39	47	35	**201**	**Alto**
2	**6**	32	23	25	35	47	34	**196**	**Medio**
3	**6**	23	24	30	36	48	29	**190**	**Medio**
4	**5**	33	16	25	32	44	32	**182**	**Medio**
5	**4**	31	23	21	33	36	32	**176**	**Medio**
6	**4**	24	23	25	31	42	29	**174**	**Medio**
7	**3**	26	20	22	24	39	24	**155**	**Bajo**

Fuente: Elaboración propia

Los resultados evidencian la inconstancia en los puntajes obtenidos por los estudiantes, los cuales fluctúan entre 155 y 201 puntos, lo que determina el valor real del desarrollo socioemocional del estudiante, a partir de su autovaloración y de acuerdo con los baremos existentes.

El valor obtenido se clasificó en los niveles Bueno, Medio y Bajo. Solamente 1 estudiante, que representa el 74 %, obtuvo una puntación de más de 200 puntos ubicándose en el nivel Alto, evidenciando un desarrollo avanzado de las habilidades sociales y una mayor facilidad para interactuar en entornos científicos. Posteriormente 5 de los 7 estudiantes diagnosticados, equivalente al 14,3 %, obtuvieron una puntuación de 175-199 puntos, lo que significa que son estudiantes que poseen habilidades funcionales para la comunicación y el trabajo en equipo, sin embargo, aunque estos estudiantes se ubican en un nivel Medio, pueden reforzar y adquirir otras habilidades con estrategias de intervención. Por otra parte 1 estudiante, equivalente al 14,3 %, alcanzó un nivel Bajo al obtener una puntuación menor a 175, demostrando dificultades en la interacción social, la regulación emocional, la comunicación. Estos resultados necesitan intervención para

perfeccionar el desempeño del estudiante en contextos colaborativos y para la gestión investigativa.

Se identificaron 3 niveles de desarrollo de habilidades socioemocionales, la siguiente tabla 2 resume los datos obtenidos.

Tabla 2. Niveles de desarrollo de habilidades sociales entre los estudiantes evaluados

Nivel de habilidades sociales	Cantidad de estudiantes	Porcentaje (%)
Bajo	2	28.6%
Normal	4	57.1%
Bueno	1	14.3%

Fuente: Elaboración propia

Como hemos fundamentando en el presente artículo y a partir de la evidencia de los resultados del diagnóstico, se reconoce que la formación investigativa y particularmente, la de gestores de ciencias al interior del GCE necesita fortalecer tanto las competencias investigativas de los estudiantes, como sus habilidades socioemocionales como garantiza para la gestión científica y la contribución en pequeños y grandes grupos de trabajo.

En consecuencia, se valora la pertinencia de diseñar un plan estratégico con acciones, tareas y objetivos específicos que posibiliten la consecución de esta finalidad en los miembros del GCE y que constituya la ruta a seguir por otros grupos de trabajos científicos estudiantiles.

Para su concreción se partió de identificar:

- Las mayores dificultades diagnosticadas
- Los objetivos que persigue el GCE y particularmente las tareas asignadas
- El año académico de los participantes y en función de ello los objetivos del año
- Las posibilidades de inclusión en la estrategia educativa del año
- La propuesta de espacios para la realización práctica de las mismas.

La concepción de estas acciones requirió generar espacios de consulta a los miembros del proyecto de investigación, así como al colectivo de año académico, como recurso para establecer la pertinencia de estas y la búsqueda de consenso para garantizar el seguimiento

a la calidad en el cumplimiento de las mismas, considerando que todas ellas resultan básicas para el desarrollo la labor científica del GCE.

Estas habilidades garantizan que las tareas investigativas asignadas a miembros del GCE, con vistas a su preparación como futuros gestores de ciencia, les permita visualizar y articular estrategias de innovación que les permitan, en lo adelante, transferir el conocimiento de manera eficiente a los actores comunitarios.

Por tanto, el trabajo dentro de este (GCE) trasciende la investigación teórica e involucra a los estudiantes en un intercambio directo con diversos sectores de la sociedad, lo que requiere un suficiente nivel de inteligencia emocional y habilidades socioemocionales. Ver la tabla 3

Propuesta de acciones estratégicas para el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el Grupo Científico Estudiantil (GCE) "Gestores de Ciencia".

Tabla 3. Plan Estratégico para el desarrollo de habilidades socioemocionales en el GCE "Gestores de Ciencias"

Acciones Estratégicas	Acciones	Tareas	Objetivo
Integración de módulos de habilidades socioemocionales en el currículo	Incluir asignaturas o módulos dentro del currículo de la carrera que fortalezcan la comunicación, liderazgo y trabajo en equipo.	Diseñar un programa de formación en habilidades socioemocionales alineado con el currículo.	Garantizar que los estudiantes reciban formación en habilidades socioemocionales desde el currículo.
Talleres de comunicación efectiva y argumentación científica	Organizar talleres periódicos con especialistas en comunicación y ciencia para mejorar la argumentación oral y escrita.	Planificar y ejecutar al menos un taller mensual sobre comunicación científica.	Mejorar la comunicación y argumentación de los estudiantes en contextos científicos.
Entrenamiento en resolución de conflictos y trabajo en equipo	Implementar dinámicas de role-playing y simulaciones para mejorar la cooperación en el grupo y la gestión de desacuerdos.	Desarrollar al menos tres dinámicas grupales por semestre para fortalecer la resolución de conflictos.	Potenciar la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos y colaborar eficazmente.
Desarrollo de estrategias de regulación emocional y control del estrés	Desarrollar sesiones de entrenamiento en regulación emocional basadas en mindfulness y técnicas para enfrentar el l estrés.	Realizar sesiones prácticas de regulación emocional al inicio y fin de cada semestre.	Reducir el estrés y mejorar la regulación emocional en situaciones de alta exigencia académica.
Actividades de liderazgo y colaboración en proyectos científicos	Fomentar el liderazgo en los proyectos científicos mediante la asignación de roles y responsabilidades dentro del GCE.	Asignar un rol de liderazgo en cada proyecto de investigación dentro del GCE.	Fortalecer el liderazgo estudiantil en la gestión de proyectos de investigación.
Evaluación y seguimiento del desarrollo socioemocional en el GCE	Aplicar la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein cada semestre para medir avances y ajustar estrategias.	Registrar y analizar los resultados de las evaluaciones de habilidades socioemocionales para medir el progreso.	Evaluar y mejorar continuamente las habilidades socioemocionales de los miembros del GCE.

Fuente: Elaboración propia

Mediante estos análisis surgen nuevas interrogantes asociadas a la implementación de estas acciones y el interés por establecer si ellas garantizarán que los miembros del GCE se desarrollen como líderes científicos con sólidas habilidades socioemocionales, que le permitan resolver problemáticas científicas en diversos contextos. Se conjetura que articular la formación socioemocional al interior del currículo, utilizando talleres prácticos y evaluando sistemáticamente su desarrollo, puede potenciar el impacto de la participación estudiantil en la gestión de ciencia e innovación socioeducativa, con la pretensión final de contribuir al desarrollo territorial de Santiago de Cuba y el progreso de la Educación superior en el país.

Conclusiones

Se concluye que para elevar el trabajo investigativo y la gestión de proyectos de investigación en el GCE "Gestores de Ciencias", es necesario el desarrollo de habilidades socioemocionales. El diagnóstico realizado mediante la utilización de la Lista de Chequeo de Habilidades sociales de Goldstein, posibilitó identificar fortalezas y debilidades relacionadas con el desarrollo socioemocional de los estudiantes, comprobando la urgencia de integrarlas en el proceso formativo. Venideras investigaciones podrían valorar el impacto de estas acciones en el desempeño y satisfacción de los estudiantes dentro del GCE.

Referencias bibliográficas

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions*. Child Development, *82*(1), 405-432.

Gonzales, J. (2022). Semilleros de investigación: una estrategia formativa. *Revista Psychologia*, *2*(2), 185-190. https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225162006.pdf

González, M. A., González, M. E., & González, M. (2017). Los grupos científicos estudiantiles en las universidades de ciencias pedagógicas. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, *7*(2), 1-10.

Kuzema, T. B., & Vishnekova, A. V. (2017). Functioning of student scientific societies in the Russian empire universities in the late XIX-early XX century. *CyberLeninka*. https://cyberleninka.ru/article/n/functioning-of-student-scientific-societies-in-the-russian-empire-universities-in-the-late-xix-early-xx-century

Navarro, A., Hernández, A., Méndez, Y., Morey, R., & de la Rosa, C. (2022). Resultados del grupo científico estudiantil "Formación e investigación en apoyo vital en emergencias y desastres". *Educación Médica Superior*, *36*(2).

Nuñez, M. (2020). *Trabajo con grupos científicos estudiantiles. Una propuesta desde la Carrera Pedagogía Psicología de la Universidad de Granma*. V Congreso Internacional Virtual sobre La Educación en el Siglo XXI. https://www.eumed.net/actas/20/educacion/59-trabajo-con-grupos-cientificos-estudiantiles

Pancorbo, J., Sánchez, Y., Fernández, Y., Vega, M. B. (2024). Los grupos científicos estudiantiles como estrategia para el desarrollo de proyectos de investigación. *Revista Científica Mundo Recursivo*, *7*(1), 163-178

Rivero-Morey, J., Pérez-Sánchez, O., & Herrera-Lorenzo, J. (2021). Grupos científicos estudiantiles en la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos: Impacto en la formación académica. *Revista 16 de Abril*, *60*(4), 1432-1445.

Tomas, A. (1995). *Manual de calificación y diagnóstico de la Lista de Chequeo de habilidades Sociales de Goldstein Habilidades Sociales Goldstein Completo*

Conflicto de intereses.

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: Eloisa Aichel Ramírez Urquia

Búsqueda de literatura: Eloisa Aichel Ramírez Urquia, Fabricio Díaz del Águila, Martha Beatriz Vinent Mendo

Metodología e investigación: Eloisa Aichel Ramírez Urquia, Fabricio Díaz del Águila, Martha Beatriz Vinent Mendo

Edición y aplicación de instrumentos: Jean George Grijalba Bolaños, Jorge Félix Massani Enríquez

Redacción y borrador original: Eloisa Aichel Ramírez Urquia

Revisión: Eloisa Aichel Ramírez Urquia, Fabricio Díaz del Águila